

14 de febrero de 2011

Señor  
Alfredo Moreno Charme  
Ministro de Relaciones Exteriores  
Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile

De nuestra consideración:

Nuestro país está participando de la V Ronda de un Acuerdo de Asociación de Transpacífico (TPPA) que comenzó este lunes 14 de febrero en Santiago. Este acuerdo incluye a los Estados Unidos, con quien Chile ya tiene un tratado de libre comercio. Igual cosa podría decirse de los países que junto con Chile subscribieron en 2005 el Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica (P4). En la práctica, el TPPA abre una nueva negociación comercial con todos estos países, sembrando serias dudas sobre qué realmente podría obtener Chile de estas negociaciones plurilaterales y cuáles serían sus eventuales impactos.

Estas dudas se ven acrecentadas no sólo por el desconocimiento absoluto que tiene la opinión pública de la posición chilena en esta Ronda, sino además porque las propias negociaciones ocurren a puertas cerradas y los textos a ser discutidos son declarados confidenciales. Peor aún, los medios de comunicación en Chile se han negado completamente a entregar noticias –excepto en dos ocasiones- previo a la Ronda. Esta nueva forma de gobernar hace que esta negociación comercial sea por lejos la más secreta de todos los tiempos, por lo que no podemos saber qué está negociándose a nuestro nombre.

Es sabido que Chile es líder mundial en el campo de acuerdos de libre comercio, tras firmar con más de 50 países este tipo de convenios en los últimos veinte años. Actualmente, más del 90 por ciento de su comercio se realiza con naciones con quienes se tiene algún acuerdo. Sin embargo, hasta ahora no existe un solo estudio de evaluación comprehensiva de los acuerdos bilaterales firmados por Chile por parte del gobierno o de instituciones académicas, menos aún de la implementación de los acuerdos multilaterales de la Organización Mundial del Comercio.

Algunos dicen que el TPPA en proceso de negociación será un acuerdo para el siglo veintiuno. Pero para ello debe dar cuenta de los grandes desafíos que enfrentan los ciudadanos, las comunidades y el planeta, tales como el cambio climático, la inestabilidad financiera mundial, la soberanía alimentaria, la escasez energética, la desigualdad y la pobreza. Muchos de estos problemas u otros como los inmensos flujos de capitales, la inestabilidad de los fondos de pensiones, el crecimiento de los precios de alimentos, la depredación de recursos marinos, la emergencia eléctrica o la escasez de agua, afectan de manera alarmante a nuestro país. Son precisamente estos temas los que deben tener prioridad, pero esto supone un fuerte compromiso con la democracia, con la transparencia pública, en definitiva con los seres humanos y el planeta.

Ya esta bueno de acuerdos comerciales por acuerdos comerciales. No es justo que todos los chilenos paguemos las consecuencias de quienes han abierto la economía al resto del mundo de manera indiscriminada e irresponsable a través de tratados comerciales o de forma unilateral.

14 de febrero de 2011

Señor  
Alfredo Moreno Charme  
Ministro de Relaciones Exteriores  
Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile

De nuestra consideración:

Nuestro país está participando de la V Ronda de un Acuerdo de Asociación de Transpacífico (TPPA) que comenzó este lunes 14 de febrero en Santiago. Este acuerdo incluye a los Estados Unidos, con quien Chile ya tiene un tratado de libre comercio. Igual cosa podría decirse de los países que junto con Chile subscribieron en 2005 el Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica (P4). En la práctica, el TPPA abre una nueva negociación comercial con todos estos países, sembrando serias dudas sobre qué realmente podría obtener Chile de estas negociaciones plurilaterales y cuáles serían sus eventuales impactos.

Estas dudas se ven acrecentadas no sólo por el desconocimiento absoluto que tiene la opinión pública de la posición chilena en esta Ronda, sino además porque las propias negociaciones ocurren a puertas cerradas y los textos a ser discutidos son declarados confidenciales. Peor aún, los medios de comunicación en Chile se han negado completamente a entregar noticias –excepto en dos ocasiones- previo a la Ronda. Esta nueva forma de gobernar hace que esta negociación comercial sea por lejos la más secreta de todos los tiempos, por lo que no podemos saber qué está negociándose a nuestro nombre.

Es sabido que Chile es líder mundial en el campo de acuerdos de libre comercio, tras firmar con más de 50 países este tipo de convenios en los últimos veinte años. Actualmente, más del 90 por ciento de su comercio se realiza con naciones con quienes se tiene algún acuerdo. Sin embargo, hasta ahora no existe un solo estudio de evaluación comprehensiva de los acuerdos bilaterales firmados por Chile por parte del gobierno o de instituciones académicas, menos aún de la implementación de los acuerdos multilaterales de la Organización Mundial del Comercio.

Algunos dicen que el TPPA en proceso de negociación será un acuerdo para el siglo veintiuno. Pero para ello debe dar cuenta de los grandes desafíos que enfrentan los ciudadanos, las comunidades y el planeta, tales como el cambio climático, la inestabilidad financiera mundial, la soberanía alimentaria, la escasez energética, la desigualdad y la pobreza. Muchos de estos problemas u otros como los inmensos flujos de capitales, la inestabilidad de los fondos de pensiones, el crecimiento de los precios de alimentos, la depredación de recursos marinos, la emergencia eléctrica o la escasez de agua, afectan de manera alarmante a nuestro país. Son precisamente estos temas los que deben tener prioridad, pero esto supone un fuerte compromiso con la democracia, con la transparencia pública, en definitiva con los seres humanos y el planeta.

Ya esta bueno de acuerdos comerciales por acuerdos comerciales. No es justo que todos los chilenos paguemos las consecuencias de quienes han abierto la economía al resto del mundo de manera indiscriminada e irresponsable a través de tratados comerciales o de forma unilateral.